

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Factores Estructurales y Dinámicas Contextuales en la Aprobación Presidencial en América Latina: Un Análisis Multinivel

*Structural Factors and Contextual Dynamics in Presidential Approval in Latin
America: A Multilevel Analysis*

Jaquelin Morillo 

jaquelin.morillo@uss.cl

Universidad San Sebastián. Santiago, Chile

José Miguel Cabezas 

jose.cabezas@uss.cl

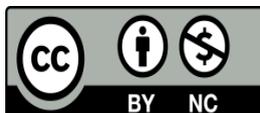
Universidad San Sebastián. Santiago, Chile

Tito Olavarría 

tito.olavarria@uss.cl

Universidad San Sebastián. Santiago, Chile

RESUMEN Este estudio examina cómo los factores económicos, políticos y sociales configuran la aprobación presidencial en seis democracias latinoamericanas (Argentina, Brasil, Ecuador, Guatemala, Honduras y Venezuela) entre 1987 y 2018. Se estimaron modelos OLS, de datos de panel con efectos fijos y aleatorios, así como un modelo multinivel con interceptos por país. Los resultados muestran que la movilización social y los escándalos presidenciales reducen de manera sustantiva y consistente la aprobación. Entre las variables



Este trabajo está sujeto a una licencia de Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0).

económicas, el desempleo mantiene un efecto negativo robusto, mientras que el crecimiento y la inflación no presentan asociaciones sistemáticas. En el ámbito institucional, un mayor porcentaje de escaños oficialistas se relaciona, de forma contraintuitiva, con menor aprobación, en tanto que el respeto a la Constitución y la legitimidad del liderazgo operan como amortiguadores positivos. El modelo multinivel revela diferencias de nivel entre países, con Ecuador ubicado sistemáticamente en niveles más altos y Venezuela en los más bajos. En conjunto, la evidencia sugiere que la aprobación presidencial en la región responde primordialmente a shocks político-sociales y a la calidad percibida del liderazgo, más que a la evolución macroeconómica agregada.

PALABRAS CLAVES América Latina; análisis multinivel; aprobación presidencial; gobiernos interinos; movilización social.

ABSTRACT This study investigates how economic, political, and social factors shape presidential approval ratings in six Latin American democracies (Argentina, Brazil, Ecuador, Guatemala, Honduras, and Venezuela) from 1987 to 2018. We estimate OLS models, fixed and random effects panel data models, and a multilevel model with country-specific intercepts. The results show that social mobilization and presidential scandals substantially and consistently reduce approval ratings. Among economic variables, unemployment has a robust negative effect, while growth and inflation do not exhibit systematic associations. At the institutional level, a higher percentage of ruling party seats is counterintuitively associated with lower approval ratings, while respect for the Constitution and the legitimacy of leadership act as positive buffers. The multilevel model reveals differences between countries, with Ecuador consistently at the top and Venezuela at the bottom. Overall, the evidence suggests that presidential approval ratings in the region respond primarily to political and social shocks and the perceived quality of leadership, rather than to aggregate macroeconomic developments.

KEYWORDS Interim governments; Latin America; multilevel analysis; Presidential approval; social mobilization.

Introducción

La aprobación presidencial se ha consolidado como un elemento esencial para evaluar el respaldo ciudadano hacia los gobiernos y sus líderes en distintas democracias, al ofrecer una medida cuantitativa del apoyo público y reflejar tanto las tensiones estructurales como las percepciones sobre la efectividad gubernamental¹. En América Latina y otras regiones emergentes, su relevancia ha crecido de manera notable, pues estudios recientes muestran una conexión significativa entre la fluctuación de este indicador y el grado de estabilidad democrática, especialmente en contextos de alta inestabilidad y polarización política². Este indicador no solo muestra la percepción ciudadana respecto al desempeño del Ejecutivo, sino también la legitimidad de las instituciones democráticas y la estabilidad del sistema político en su conjunto³. Así, la variación en la aprobación presidencial funciona como un termómetro de la salud democrática y de la eficacia gubernamental, particularmente en escenarios donde los niveles de conflictividad social han aumentado de forma considerable.

Diversas investigaciones destacan, además, que una baja aprobación presidencial puede anticipar el surgimiento de movimientos sociales y el incremento de dinámicas de protesta, como manifestación de un creciente desencanto con las políticas públicas y una desconexión entre el liderazgo y las necesidades de la ciudadanía⁴. En este contexto, la aprobación presidencial trasciende su función como medida coyuntural del apoyo al líder y se posiciona como un indicador clave de la salud democrática, anticipando procesos de movilización social, cambios en los patrones de participación electoral y alteraciones en los niveles de confianza institucional⁵. Su importancia se acentúa en democracias frágiles, donde los niveles de conflictividad social y económica ejercen una presión sostenida sobre el sistema político, reflejando los ciclos de legitimidad y gobernanza que pueden fortalecer o debilitar el apoyo público⁶.

1. JUNG y OH (2020) p. 260; SENDRA y BOHIGUES (2023) p. 671.

2. PÉREZ y MAINWARING (2013) pp. 110 -112.

3. BARGSTED *et al* (2017) p. 400; CLAASSEN y MAGALHÃES (2022); MAINWARING y PÉREZ (2023) pp. 165-168.

4. CUEVAS y VILLALOBOS (2017) p. 189. KEEFER *et al* (2021) pp. 255-262; LEVITSKY y WAY (2023) p. 13; MAINWARING y PÉREZ (2023) p. 160.

5. BRUSSINO y ALONSO (2021) pp. 22-33.

6. FOA *et al* (2020) p. 100; SENDRA y BOHIGUES (2023) p. 668.

En este marco, el presente estudio busca identificar los factores institucionales, económicos y sociales que explican las variaciones en la aprobación presidencial, mediante un enfoque que reconoce la complejidad social inherente a los sistemas democráticos contemporáneos. Se orienta por la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo inciden los factores estructurales de orden económico, institucional y social en la aprobación presidencial en América Latina, especialmente en contextos de liderazgo interino? El argumento central sostiene que la legitimidad del Ejecutivo no depende exclusivamente del desempeño económico, como plantean las teorías clásicas, sino que es el resultado de una interacción compleja entre dinámicas sociales, arreglos institucionales y condiciones macroeconómicas. La hipótesis principal prevé que, en contextos de presidencias interinas, la fragilidad institucional y la ausencia de un mandato electoral directo intensifican la sensibilidad del respaldo ciudadano frente a estos factores estructurales. La elección de centrarse en presidentes interinos responde, por tanto, a una propuesta teórica que subraya la vulnerabilidad del liderazgo en escenarios de legitimidad de origen limitada, donde la estabilidad política depende especialmente de la interacción entre estructura institucional, movilización social y desempeño económico.

Desde esta perspectiva, en términos económicos, se plantea que el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), junto con niveles controlados de inflación y desempleo, constituyen factores determinantes en la evaluación ciudadana, al reflejar la capacidad gubernamental para responder a las expectativas sociales. En el ámbito político, se sostiene que elementos como el interinato presidencial y el respeto del Ejecutivo hacia la Constitución contribuyen positivamente a la aprobación, del mismo modo que un mayor grado de institucionalización de los partidos políticos y el predominio legislativo del oficialismo fortalecen la gobernabilidad al consolidar el apoyo político hacia el liderazgo presidencial. Por el contrario, en materia social, la presencia de huelgas sindicales y manifestaciones en contra del presidente se asocia con una disminución en la aprobación presidencial, al evidenciar tensiones sociales y un creciente descontento colectivo.

Este análisis propone una perspectiva innovadora en el estudio de la aprobación presidencial, al desplazar el enfoque del nivel micro- centrado en observaciones individuales y orientado a la evaluación de figuras específicas- hacia una unidad de análisis macro que examina patrones estructurales y de largo plazo a nivel país. Si bien el enfoque micro resulta útil para captar dinámicas coyunturales y respuestas inmediatas frente a eventos fortuitos o variaciones de la gestión ejecutiva, su carácter puntual limita la comprensión de tendencias más amplias. El presente trabajo, en cambio, integra variables estructurales para analizar cómo estos factores configuran la aprobación presidencial en un horizonte temporal extenso, diferenciándose así de inves-

tigaciones previas centradas en estudios de opinión pública⁷ o en dinámicas internas del Ejecutivo⁸. Al adoptar esta perspectiva, la investigación no solo complementa los análisis basados en encuestas, sino que también ofrece una visión más holística y profunda de los determinantes de la legitimidad presidencial.

El presente trabajo se organiza en cuatro secciones principales que articulan de manera lógica y rigurosa los componentes teóricos, metodológicos y empíricos necesarios para una comprensión integral del fenómeno de la aprobación presidencial. En primer lugar, el marco teórico desarrolla un examen conceptual exhaustivo de las variables dependientes e independientes que estructuran esta investigación. Se analiza en profundidad el impacto de las variables económicas- crecimiento del PIB, inflación y desempleo- como indicadores clave del desempeño económico y su incidencia en la percepción ciudadana respecto a la gestión gubernamental. En segundo lugar, se abordan los factores políticos, poniendo de relieve el grado de respeto a la Constitución por parte del poder Ejecutivo, el nivel de institucionalización de los partidos políticos, y las implicaciones del interinato presidencial como determinantes centrales en la configuración de la legitimidad gubernamental. En tercer lugar, se examinan las variables sociales, incluidas las dinámicas de protesta y movilización ciudadana, entendidas como potenciales indicadores de tensión o de respaldo hacia el gobierno en funciones. Esta sección se fundamenta en una revisión crítica de la literatura académica previa, situando el estudio dentro de los debates contemporáneos y aportando una base conceptual sólida para interpretar los hallazgos empíricos resultantes.

En cuarto lugar, se presenta la metodología, la cual integra enfoques descriptivos con modelos econométricos avanzados diseñados para analizar las relaciones entre las variables propuestas y capturar las especificidades contextuales de los datos examinados. Se emplean técnicas de regresión lineal, complementadas con modelos de efectos fijos y aleatorios, herramientas particularmente útiles para el análisis de datos de panel al permitir el control de la heterogeneidad no observable. Asimismo, se incorpora un modelo multinivel que posibilita evaluar la influencia de factores estructurales operando en distintos niveles de agregación, ofreciendo una perspectiva analítica a escala nacional capaz de identificar las particularidades de los casos estudiados. A continuación, la sección de resultados presenta un análisis detallado de los principales hallazgos empíricos e incluye una interpretación preliminar de las relaciones identificadas entre los factores económicos políticos y sociales y su impacto en la aprobación presidencial, de acuerdo con las diferentes aproximaciones metodológicas aplicadas.

7. TOWLE (2004) pp. 103-110; BUNKER y BAUCHOWITZ (2016) p. 215.

8. GONZÁLEZ y OLIVARES (2016) p. 93.

Finalmente, la discusión retoma los resultados obtenidos y los vincula con las teorías previamente desarrolladas, subrayando sus implicaciones a la luz de los casos analizados. Esta última sección también destaca las limitaciones inherentes al enfoque adoptado y plantea posibles líneas de investigación futura, así como desafíos para profundizar en el estudio de la aprobación presidencial en América Latina.

Marco Teórico

La aprobación presidencial constituye una herramienta clave para evaluar la legitimidad del liderazgo ejecutivo, especialmente en democracias frágiles, donde el respaldo ciudadano al presidente funciona como termómetro de la estabilidad política. Lejos de ser un fenómeno unidimensional, refleja la interacción de factores económicos, institucionales y sociales que inciden de manera simultánea en la percepción ciudadana. Este trabajo adopta un enfoque estructural orientado a explicar variaciones agregadas y persistentes en la aprobación presidencial, tomando como unidad de análisis los casos de presidentes interinos en América Latina. Esta elección metodológica no solo permite controlar la heterogeneidad de los distintos tipos de liderazgo presidencial, sino que también posibilita evaluar hipótesis específicas sobre legitimidad de origen, restricciones institucionales y fragilidad de respaldo político.

Desde el enfoque económico, la literatura ha documentado de forma sistemática que el desempeño macroeconómico influye con fuerza en la aprobación presidencial. La ciudadanía tiende a evaluar la gestión gubernamental a partir de indicadores como el crecimiento del PIB, la inflación y el desempleo, en concordancia con las teorías del elector racional. Este vínculo ha sido reiteradamente corroborado en América Latina, donde los ciclos económicos influyen de manera sistemática sobre el respaldo presidencial, aunque con efectos no siempre lineales⁹. En particular, los períodos de recesión, inflación elevada o aumento del desempleo suelen erosionar el apoyo ciudadano, mientras que la estabilidad económica tiende a reforzar el capital político del presidente.

Sin embargo, no toda mejora en los indicadores agregados de la economía se traduce automáticamente en legitimidad pública. Reformas de corte promercado, tales como la privatización de servicios, la flexibilización laboral o la reducción del gasto público, con frecuencia han sido asociadas al incremento del descontento en sectores medios y trabajadores organizados, quienes perciben estas medidas como amenazas a su bienestar, lo cual se refleja en un deterioro de la aprobación del Ejecutivo¹⁰. Asimismo, la presencia de inflación sostenida —incluso en ausencia de recesión severa— ha demostrado ser suficiente para delibitar la confianza pública, especialmente

9. CARLIN *et al* (2020) p. 100.

10. MARTÍNEZ (2017) pp. 330-333.

cuando se interpreta como síntoma de un Estado que ha perdido el control de la economía. La literatura también ha identificado que, en el contexto latinoamericano, la percepción sociotrópica del desempeño económico —esto es, la evaluación de la economía nacional más que la situación personal— tiene un mayor peso en la formación de juicios respecto al gobierno¹¹. Esta primacía de las evaluaciones colectivas sobre las individuales refuerza la idea de que la economía actúa como una variable estructural con efectos amplificados por el entorno político y mediático.

Desde la dimensión institucional, diversos estudios han subrayado que el respaldo al Ejecutivo depende también de la arquitectura del régimen político, de las relaciones entre poderes y de la calidad de las instituciones. Variables como el respeto del presidente a la Constitución, el nivel de institucionalización de los partidos políticos, el grado de apoyo legislativo oficialista y el carácter interino o electo del mandato resultan determinantes en la evaluación ciudadana. El cumplimiento del estado de derecho, en particular, se vincula con escenarios de mayor estabilidad y previsibilidad, mientras que su vulneración tiende a fragmentar la legitimidad institucional y a exacerbar la desconfianza hacia el Ejecutivo.

El control legislativo, por su parte, favorece una gobernabilidad más fluida al reducir las tensiones entre el Ejecutivo y el Congreso. Cuando el partido del presidente dispone de mayoría parlamentaria, la aprobación de políticas se agiliza, proyectando una imagen de eficacia y capacidad de acción¹². En cambio, en escenarios de fragmentación legislativa o coaliciones inestables, en cambio, el conflicto interinstitucional se intensifica, obstaculizando la agenda gubernamental y generando percepciones de parálisis política. Esta capacidad de articulación ha sido conceptualizada como un “escudo legislativo”, cuya ausencia deja al Ejecutivo más vulnerable a las tensiones institucionales y a la pérdida de respaldo político¹³.

La combinación entre falta de apoyo parlamentario, debilidad partidaria y ausencia de mandato electoral directo se observa con particular claridad en los presidentes interinos. Estos liderazgos, que emergen en contextos de crisis institucional, enfrentan serias limitaciones en términos de legitimidad de origen, capacidad de acción política y exposición a la crítica. Al no contar con el respaldo de una elección popular, su capacidad de forjar alianzas o impulsar reformas estructurales se ve sustancialmente restringida. Además, la ciudadanía tiende a percibirlos como figuras transitorias, sin un horizonte claro de continuidad, lo que condiciona negativamente su aprobación desde el inicio. Considerar a los presidentes interinos como universo de análisis no representa una limitación empírica, sino una elección teórica que permite observar

11. CABEZAS y NAVIA (2019) p. 75.

12. CARLIN *et al* (2020) p. 1371.

13. MARTÍNEZ (2017) p. 220.

con mayor precisión los mecanismos mediante los cuales la aprobación se construye -o se erosiona- en condiciones estructuralmente adversas.

La tercera dimensión relevante en la explicación de la aprobación presidencial es la social, vinculada de manera particular a la protesta colectiva. Las huelgas sindicales, las manifestaciones callejeras y las marchas masivas constituyen mecanismos visibles de presión social que pueden erosionar rápidamente el respaldo presidencial¹⁴. Estas expresiones canalizan demandas insatisfechas, simbolizan la desconexión entre ciudadanía y poder y funcionan como señales de alerta frente a crisis de representación. Su frecuencia, masividad y cobertura mediática inciden directamente en la percepción de gobernabilidad del Ejecutivo, proyectando una imagen de inestabilidad y deterioro del liderazgo. En contextos altamente polarizados, como los observados en numerosas democracias latinoamericanas, la protesta adquiere además un carácter performativo, amplificando el conflicto político y debilitando los mecanismos institucionales de negociación¹⁵.

Incluso en escenarios con condiciones económicas estables y apoyo legislativo, altos niveles de movilización social se han asociado con caídas abruptas en la aprobación presidencial. Estudios recientes muestran que, en tales contextos, la visibilidad de las protestas funciona como un catalizador de opinión negativa, aun cuando el Ejecutivo conserve márgenes razonables de eficacia institucional o rendimiento económico¹⁶. De este modo, la dimensión social aparece no solo como una consecuencia del mal gobierno, sino también como una variable independiente que moldea activamente la percepción ciudadana.

Si bien estas tres dimensiones —económica, institucional y social— han sido abordadas en la literatura previa, la mayoría de los estudios se han enfocado en unidades de análisis individuales (encuestas) o en eventos coyunturales, lo que limita la identificación de patrones estructurales persistentes. En contraste, el presente trabajo adopta un enfoque estructural con unidad de análisis agregada, orientado a reconocer relaciones estables entre factores macro y aprobación presidencial. La atención en presidentes interinos permite observar cómo estas dimensiones interactúan bajo condiciones críticas de legitimidad y gobernabilidad, ofreciendo evidencias sobre los límites estructurales del respaldo ciudadano en sistemas políticos frágiles.

14. CABEZAS (2015) p. 15.

15. CABEZAS (2015) p. 19.

16. CABEZAS (2015) p. 22.

Metodología

Con el propósito de evaluar las hipótesis planteadas, la variable dependiente-aprobación del ejecutivo- se ha operacionalizada a partir de datos del *Executive Approval Project Database*¹⁷. Esta variable representa el porcentaje de aprobación ciudadana hacia el presidente o jefe de gobierno en un año específico, estimado sobre la base de encuestas de opinión pública recolectadas a través de diversas fuentes y metodologías. Para este estudio, se optó por emplear las estimaciones no suavizadas, lo que permite observar de manera directa las fluctuaciones en la percepción ciudadana sin introducir ajustes adicionales que alteren las tendencias originales. Dichas estimaciones se generan a través de un proceso de armonización de datos provenientes de encuestas comparables, lo que asegura su consistencia temporal y entre diferentes contextos nacionales. Este procedimiento busca minimizar posibles sesgos asociados a la estacionalidad o al momento específico de la toma de datos, proporcionando así una base sólida para análisis comparativos.

En relación con las variables económicas, se incluyeron el crecimiento del PIB, la inflación anual y la tasa de desempleo. La elección de estos indicadores obedece tanto a su relevancia teórica y empírica como a su impacto reconocido en la percepción ciudadana sobre la gestión del Ejecutivo. Los datos provienen del *World Government Indicators*¹⁸. Todos los indicadores se encuentran medidos con frecuencia anual y se sincronizan con la aprobación presidencial del mismo año. No se aplicaron transformaciones ni reescalamientos adicionales. En los modelos de resultados se mantiene desempleo como covariable económica —por cobertura y desempeño estadístico—, mientras que crecimiento e inflación se reportan en los descriptivos y se emplean en ejercicios de robustez.

En cuanto a las variables políticas, este estudio incorpora la condición de interinidad presidencial, el respeto del Ejecutivo a la Constitución, el grado de institucionalización de los partidos políticos y la proporción de escaños legislativos controlados por el oficialismo. Estas variables fueron seleccionadas con el objetivo de capturar dinámicas fundamentales relacionadas con la estabilidad y legitimidad institucional, así como al efecto del control político en la percepción ciudadana del liderazgo ejecutivo. La inclusión de estas variables permite representar tanto factores estructurales- como la institucionalización de los partidos políticos-como factores contextuales, tales como el interinato presidencial o la proporción de escaños oficialistas en el Legislativo. En términos de fuentes, los datos sobre el respeto a la Constitución y sobre institucionalización de los partidos políticos provienen de *Varieties of Demo-*

17. CARLIN *et al* (2023) pp. 114-120.

18. WGI (2023).

*cracy Database*¹⁹; la proporción de escaños legislativos en manos del oficialismo fue tomada de la *Database of Political Institutions*²⁰; y la condición de interinidad presidencial se construyó de manera propia a partir de fuentes primarias. Cabe mencionar que la interinidad presidencial y la institucionalización partidaria no se incluyen en la especificación principal debido a su cobertura limitada, baja variación en el modelo within, y a que no mejoran el ajuste ni la estabilidad de los coeficientes en los datos.

Por último, las variables sociales consideradas corresponden a la presencia o ausencia de huelgas y la presencia o ausencia de manifestaciones en contra del presidente. Su incorporación busca medir el nivel de descontento social y la presión política a la que se enfrentan los ejecutivos, factores que pueden incidir de manera negativa en su aprobación. Metodológicamente, ambas variables fueron codificadas de forma dicotómica, asignando un valor de 1 para la presencia y 0 para la ausencia de estos eventos. Los datos fueron recopilados de *Dataset on Political Events in Latin America (1979-2019)*²¹.

La selección de los casos y del período de estudio respondió a un diseño metodológico orientado a garantizar tanto la validez interna como la externa del análisis. Los países incluidos —Argentina, Brasil, Ecuador, Guatemala, Honduras y Venezuela— fueron seleccionados debido a su experiencia común de interinatos presidenciales durante el período comprendido entre 1987 y 2018. Esta característica compartida permite una comparación sistemática de contextos nacionales en los que la inestabilidad ejecutiva y los vacíos de poder han desempeñado un rol determinante en la dinámica política. La inclusión de estos casos también refleja una estrategia de muestreo dirigida a capturar la diversidad de experiencias políticas en América Latina dentro de un marco común de análisis.

El período de análisis se limitó hasta el año 2018, año hasta el cual se cuenta con información completa para las variables de interés, lo que garantiza la comparabilidad temporal y la solidez metodológica de los modelos empleados. La exclusión de Perú y Paraguay responde a la falta de datos suficientes en la variable dependiente durante los primeros años del período estudiado, lo que habría comprometido la calidad del análisis. La opción de imputar datos fue descartada, en tanto no se disponía de fundamentos teóricos sólidos que justificaran los mecanismos confiables de imputación y, en consecuencia, esto habría introducido sesgos metodológicos significativos. Con esta delimitación, el estudio equilibra la necesidad de un marco temporal amplio con las exigencias de consistencia y calidad de los datos, asegurando que las inferencias derivadas de los análisis realizados se encuentren teóricamente justificadas.

19. VDEM (2023).

20. SCARTASCINI *et al* (2021) p. 35.

21. MARTÍNEZ (2020).

Respecto de las estrategias técnicas aplicadas, en primer lugar, se realizó un análisis descriptivo de las variables incluidas en el estudio. Para las variables continuas, se calcularon medidas de tendencia central y de dispersión, mientras que para las variables categóricasse analizaron frecuencias. Este análisis preliminar tuvo como objetivo detectar posibles anomalías, valores extremos y datos faltantes, con el fin de asegurar que los datos cumplieran con los estándares requeridos para los análisis posteriores²². Dado el buen comportamiento de las variables en los modelos presentados, las tablas descriptivas se encuentran disponibles en el repositorio asociado a este artículo.

En una segunda etapa, se estimó un modelo de regresión lineal múltiple como punto de partida para examinar la relación entre la aprobación presidencial y las variables predictoras. Este modelo preliminar es útil por su capacidad de proporcionar coeficientes de fácil interpretación²³. Sin embargo, debido a la naturaleza longitudinal de los datos, se implementaron modelos de datos en panel para capturar la variabilidad entre países y dentro de cada país a lo largo del tiempo, enfoque que ayuda a abordar problemas comunes en estructuras de panel como la heterocedasticidad y la autocorrelación de los errores²⁴. Se utilizaron tanto modelos de efectos fijos como de efectos aleatorios. El primero controla por características no observables que permanecen constantes dentro de cada país en el tiempo, reduciendo el sesgo en las estimaciones²⁵. El segundo asume que las características específicas de cada país son aleatorias y no guardan correlación con las variables predictoras incluidas en el modelo²⁶. Con el fin de determinar el modelo más apropiado, se aplicó el test de Hausman²⁷, que evalúa la independencia entre los efectos individuales y las variables independientes²⁸. Tanto para los modelos de efectos fijos como los de panel fueron evaluados con distintas combinaciones de variables, con el objetivo de obtener los modelos más parsimoniosos. Los ejercicios exploratorios pueden consultarse en el repositorio de código de este artículo.

Finalmente, se testeó un modelo multinivel para abordar la estructura jerárquica de los datos, organizados en dos niveles: país y año. Sin embargo, el análisis de los resultados mostró que el nivel de los años no aportaba variabilidad significativa, lo que llevó a optar por un modelo de un solo nivel enfocado exclusivamente en las diferencias estructurales entre países. Este ajuste permitió priorizar las características contextuales de cada país²⁹.

22. GUJARATI (2009) p. 50; FIELD (2024) p. 11.

23. WEISBERG (2005) p. 112; MONTGOMERY *et al* (2021) p. 100; JAMES *et al* (2023) p. 95.

24. WOOLDRIDGE (2010) p. 25; GREENE (2024) p. 32.

25. WOOLDRIDGE (2010) p. 25; GREENE (2024) p. 32.

26. WOOLDRIDGE (2010) p. 25; GREENE (2024) p. 32.

27. HAUSMAN (1978) p. 1269.

28. AMINI *et al* (2012) p. 486.

29. OSHCHEPKOV y SHIROKANOVA (2020); YANG y SCHMIDT (2021) p. 538.

Para el desarrollo de todas las etapas del análisis y la visualización de resultados, se empleó el software R (versión 4.3.2), junto con los paquetes `readxl`, `dplyr`, `plm`, `lme4`, `ggplot2`, `gridExtra`, `sjPlot` y `lattice`³⁰.

Resultados

Modelos OLS, efectos fijos, efectos aleatorios y multinivel

El modelo OLS identifica asociaciones de magnitud sustantiva y alta precisión. La conflictividad social aparece como el determinante más robusto: la presencia de huelgas en un año dado se asocia con una caída de -5.51 puntos en la aprobación presidencial ($p < 0.01$), mientras que cada escándalo adicional implica -1.05 puntos ($p < 0.001$). En el plano económico, el desempleo confirma un patrón de “castigo económico”: cada punto porcentual adicional se vincula con -1.29 puntos ($p < 0.001$).

En el ámbito institucional, una mayor cuota oficialista en la cámara baja se asocia, contraintuitivamente, con menor aprobación (-0.25 por punto porcentual; $p < 0.001$), lo que puede reflejar expectativas no satisfechas o percepciones de concentración de poder. En contraste, los atributos de legalidad y legitimidad muestran efectos positivos: respeto a la Constitución ($+6.62$, $p < 0.01$) y liderazgo legítimo V-Dem ($+5.75$, $p < 0.001$). En conjunto, el modelo explica alrededor de 40% de la variación ($R^2 = 0.40$; R^2 ajustado = 0.37).

Efectos fijos (FE)

Al concentrarse en la variación dentro de cada país, el modelo de FE no solo confirma, sino que en algunos casos amplifica los hallazgos. Las huelgas exhiben un impacto aún más intenso (-8.22 , $p < 0.001$). Los escándalos mantienen un impacto negativo preciso (-1.24 , $p < 0.001$), el desempleo conserva un efecto estadísticamente significativo y de signo negativo (-0.73 , $p < 0.05$) y el oficialismo legislativo sigue asociado con menor aprobación (-0.20 , $p < 0.001$). El liderazgo legítimo continúa mostrando un efecto claramente positivo ($+6.31$, $p < 0.001$).

30. SARKAR (2008); BATES (2014); WICKHAM (2016) p. 190; AUGUIE y ANTONOV (2017); WICKHAM y BRYAN (2019) p. 785; LÜDECKE (2021) p. 54; WICKHAM *et al* (2023).

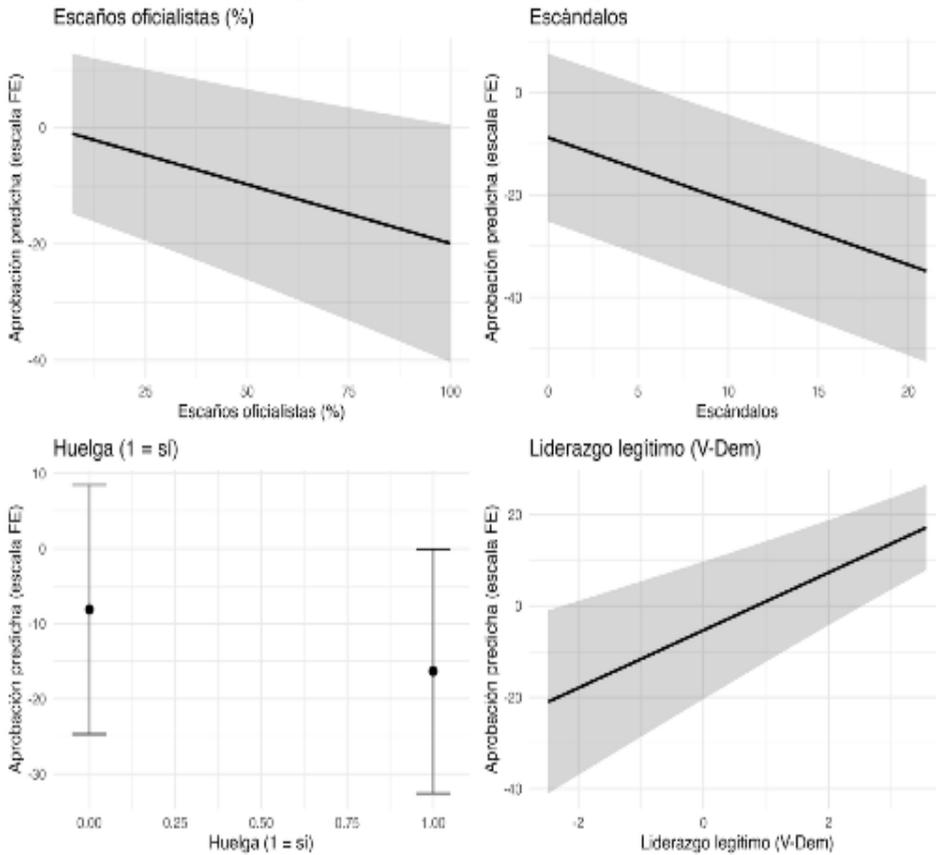
Tabla 3: Modelos OLS, efectos fijos, efectos aleatorios y multinivel

	OLS	Efectos Fijos	Efectos Aleatorios	Multinivel
(Intercepto)	58.85 ^{***} (5.59)		52.68 ^{***} (5.57)	55.48 ^{***} (5.93)
Respeto a la Constitución	6.62 ^{**} (2.35)	6.10 (3.31)		6.29 ^{**} (2.39)
Escaños Legislativos oficialistas (%)	-0.25 ^{***} (0.05)	-0.20 ^{***} (0.06)	-0.14 (0.11)	-0.21 ^{***} (0.05)
Desempleo	-1.29 ^{***} (0.25)	-0.73 (0.40)		-0.91 ^{***} (0.27)
Huelgas Sindicales (1 vs 0)	-5.51 ^{**} (1.76)	-8.22 ^{***} (1.98)		-7.73 ^{***} (2.11)
Escándalos	-1.05 ^{***} (0.29)	-1.24 ^{***} (0.12)		-1.20 ^{**} (0.39)
Liderazgo legítimo (V-Dem)	5.75 ^{***} (0.71)	6.31 ^{***} (1.16)		6.05 ^{***} (0.82)
R ²	0.40	0.40	0.03	
Adj. R ²	0.37	0.35	0.03	
Num. obs.	147	147	147	147
s_idios			12.45	
s_id			0.00	
AIC				1104.52
BIC				1131.44
Log Likelihood				-543.26
Num. groups: Country				6
Var: Country (Intercept)				19.11
Var: Residual				96.66

***p < 0.001; **p < 0.01; *p < 0.05

En cambio, el respeto a la Constitución pierde significancia en el modelo “within”, lo que sugiere que su efecto opera fundamentalmente en la comparación entre países: aquellos con niveles estructuralmente más altos de respeto constitucional tienden a registrar mayor aprobación, pero variaciones interanuales dentro de un mismo país no se traducen necesariamente en cambios detectables en esta variable. El poder explicativo “within” del FE resulta equiparable al del modelo OLS (R² within ≈ 0.40).

Figura: Efectos predichos (FE) – variables significativas



Efectos aleatorios (RE)

El modelo de RE combina variación entre y dentro de países ponderando según la estructura de varianzas. En esta aplicación, la varianza entre países del intercepto resulta prácticamente nula ($\sigma_{id} \approx 0.00$) frente a la varianza idiosincrática ($\sigma_{idios} \approx 12.45$), lo que se refleja en un R^2 global reducido (~ 0.03). Esta configuración —panel con pocos grupos y baja varianza “between”— reduce la ganancia informativa del RE y provoca pérdida de precisión en algunos coeficientes respecto de los modelos OLS/FE.

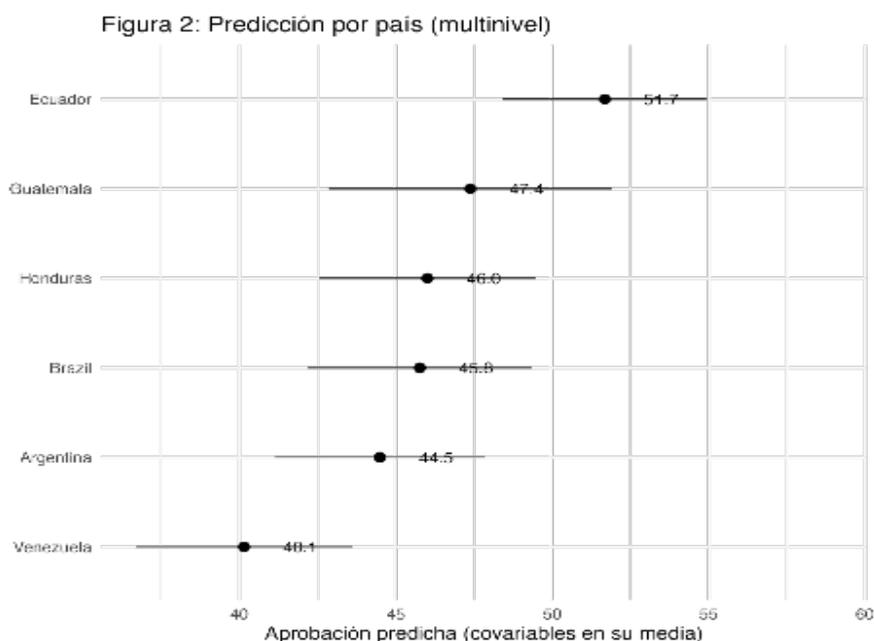
Aun así, el patrón sustantivo se mantiene: las huelgas conservan un efecto negativo de gran magnitud (≈ -7.7 , $p < 0.001$), el liderazgo legítimo sigue siendo positivo y significativo, y el oficialismo legislativo conserva un signo negativo, aunque con mayor incertidumbre en la estimación.

Multinivel

En el modelo multinivel con interceptos aleatorios por país, las predicciones condicionadas —calculadas fijando las covariables en sus medias— muestran diferencias sustantivas en los “niveles base” de aprobación presidencial. El ordenamiento resulta claro: Ecuador presenta la mayor aprobación esperada (cercana al 50%), seguido por Guatemala; Honduras y Brasil se ubican en un bloque intermedio; mientras que Argentina queda por debajo de ese grupo y Venezuela exhibe el nivel más bajo (en torno al 40%). Las bandas de confianza sugieren diferencias estadísticamente discernibles entre el tramo alto (Ecuador/Guatemala) y el bajo (Argentina/Venezuela), en tanto que Honduras y Brasil se solapan con países vecinos, lo que dificulta distinguirlos con nitidez.

Desde el punto de vista sustantivo, estas brechas —estimadas una vez controladas las covariables del modelo— evidencian la presencia de componentes país-específicos persistentes (capturados por el intercepto aleatorio) que elevan o reducen la aprobación presidencial más allá de lo explicado, en promedio, la conflictividad social, la situación del mercado laboral, los escándalos y la arquitectura institucional. En términos de varianza, el componente entre países resulta menor que la variación idiosincrática anual, aunque no irrelevante. Ello concuerda con los patrones observados en la figura, donde el ordenamiento de países se mantiene y varios intervalos no se superponen.

Metodológicamente, es importante subrayar que estas diferencias no deben interpretarse de forma casual. Más bien reflejan desalineamientos sistemáticos en el nivel medio de aprobación por país, plausiblemente asociados a legados institucionales, culturas políticas y patrones de competencia, que el modelo capta como heterogeneidad estructural.



Discusión

Los hallazgos convergen en un patrón claro: en los países latinoamericanos analizados, la aprobación presidencial responde principalmente a shocks político-sociales (huelgas y escándalos) y a la calidad percibida del liderazgo (legalidad del ejercicio y legitimidad del líder) más que a ventajas estructurales estables. Esta regularidad aparece en los modelos OLS, de efectos fijos y multinivel, lo que refuerza la solidez de la interpretación.

En primer lugar, la movilización social constituye el factor de mayor impacto y persistencia. Las huelgas, tratadas como eventos discretos, generan caídas significativas en todos los modelos. Este resultado se alinea con una lógica de castigo por gobernabilidad: cuando el conflicto escala al espacio público, la ciudadanía actualiza sus juicios sobre el Ejecutivo penalizando su (in)capacidad de procesar demandas sociales. Los escándalos actúan como un segundo canal de deterioro, más gradual pero igualmente sistemático, que erosiona el capital reputacional y refuerza la sensibilidad ciudadana a señales de probidad y control³¹.

31. BELLINGER y ARCE (2011) p. 693; ZECHMEISTER y ZIZUMBO (2013) pp. 1201-1205.

En cuanto a los factores económicos, el desempleo conserva un signo negativo robusto. Ello indica que, incluso en contextos de fuerte polarización, las condiciones del mercado laboral continúan funcionando como un termómetro cotidiano del desempeño gubernamental. Esta lectura trasciende un enfoque meramente “economicista”: el desempleo incrementa la presión distributiva y disminuye el umbral de tolerancia ante fallas de probidad o conflicto, encadenando efectos con los shocks político-sociales³².

En el plano institucional, dos piezas destacan. Por un lado, el respeto a la Constitución y a la legitimidad del liderazgo (V-Dem) muestran efectos positivos de gran magnitud. En términos sustantivos, ambos indicadores operan como amortiguadores: aun en escenarios adversos, los gobiernos percibidos como apegados a las reglas y encabezados por liderazgos legítimos logran retener mayor aprobación. Por otro lado, el resultado contraintuitivo del oficialismo legislativo — donde un mayor porcentaje de escaños se asocia a menor aprobación— puede explicarse por tres mecanismos no excluyentes: (i) un “gap de expectativas” (a más poder político, más urgente es la exigencia de resultados visibles); (ii) percepciones de hegemonía o concentración de poder que fomentan desconfianza y movilización; y (iii) la frecuente disonancia en latinoamericana entre control nominal del Congreso y capacidad real de implementación, debido a coaliciones frágiles, veto players informales, judicialización de políticas. En suma, más escaños no equivalen automáticamente a una gobernabilidad percibida como sólida³³.

El modelo multinivel permite observar la geografía de los niveles base de aprobación una vez controlada la coyuntura. El ordenamiento estimado ubica a Ecuador en la parte superior y a Venezuela en la inferior, con Guatemala relativamente arriba y Argentina por debajo del grupo intermedio (junto con Brasil y Honduras). En términos sustantivos, estas brechas sugieren equilibrios país-específicos: en Ecuador, los ciclos de liderazgo con narrativas de orden y capacidad distributiva han contribuido a construir un “piso” de aprobación más elevado; mientras en Venezuela, la erosión de las capacidades estatales, los escándalos y el prolongado deterioro socioeconómico deprimen ese piso. Lo crucial es que estas diferencias persisten incluso después de controlar por huelgas, escándalos, desempleo y arquitectura legislativa, lo que apunta a legados institucionales y culturas políticas que estructuran la recepción social de la acción presidencial³⁴.

32. ERIKSON (1989) p. 572; MURILLO y VISCONTI (2017) pp. 185-188.

33. ALEMÁN y TSEBELIS (2016) p. 110.

34. PÉREZ y MAINWARING (2013) pp. 390-393; LEVITSKY y LOXTON (2015) p. 195.

Un rasgo transversal del conjunto de casos es la vulnerabilidad de los interinatos y, más ampliamente, de los liderazgos con legitimidad de origen frágil. Aunque la variable “interino” no aparece en la especificación final, la dinámica que muestran las covariables es la esperable en esos escenarios: los shocks (huelgas, escándalos) impactan con más fuerza donde la base de confianza es delgada; en consecuencia, la legalidad percibida y la legitimidad del liderazgo adquieren, entonces, un papel compensatorio. Esta asimetría contribuye a explicar por qué, durante episodios interinos, la aprobación puede desplomarse de manera abrupta incluso en ausencia de un colapso macroeconómico visible³⁵.

Al mismo tiempo, ese patrón de vulnerabilidad introduce desafíos para la identificación: si los liderazgos con legitimidad de origen frágil amplifican la reactividad social y mediática, resulta plausible que las protestas y los escándalos no solo afecten la aprobación, sino que también se vean favorecidos por ella, con intensidades que pueden variar entre países. Por ello, los resultados deben interpretarse como asociaciones condicionadas y no como efectos causales.

En coherencia con lo anterior, el estudio enfrenta varias limitaciones. El número de países incluidos es acotado y la serie se extiende solo hasta 2018; algunas medidas clave (huelgas, escándalos) son dicotómicas, lo que puede subestimar intensidad y duración; la aprobación se deriva de fuentes armonizadas con heterogeneidad muestral; y, sobre todo, la identificación es no causal: la protesta puede responder a bajos niveles de aprobación, y los escándalos pueden adquirir mayor visibilidad en gobiernos previamente debilitados. Además, la estructura de panel con pocos grupos restringe la potencia de pruebas finas “entre” países.

De esta forma, tres líneas aparecen particularmente promisorias para abordar los desafíos futuros dentro de la línea de investigación: (i) dinamizar la modelación incorporando rezagos, especificaciones tipo Arellano-Bond y correcciones por correlación serial, así como explorar instrumentos plausibles para las variables de movilización o escándalos; (ii) modelar posibles no linealidades y efectos moderadores -por ejemplo, si la legitimidad del liderazgo atenúa el costo de las huelgas, o si el impacto del oficialismo legislativo depende del respeto constitucional-; y (iii) ampliar tanto la cobertura temporal como la base de casos.

En conjunto, el panorama que emerge es nítido: la aprobación presidencial en estas democracias se sostiene -o se erosiona- en la intersección entre conflictividad, probidad, empleo y calidad institucional/ liderazgo. Allí donde el andamiaje institucional respalda una legalidad creíble y el liderazgo es reconocido como legítimo, los gobiernos enfrentan mejor los shocks. En cambio, cuando predominan mayorías hegemónicas sin resultados palpables o se acumulan eventos de corrupción y conflicto, la aprobación se vuelve extraordinariamente vulnerable y quebradiza.

35. KIM y BAHRY (2008) p. 812.

Agradecimientos

Este trabajo fue financiado por ANID – Programa Iniciativa Científica Milenio – NCS2021_063 y por Programa Iniciativa Científica Milenio –NCS2024_065.

Credit de los autores

Jaquelin Morillo: Responsable del diseño del estudio y de la construcción del modelo analítico. Redactó la primera versión del manuscrito e integró las observaciones de los coautores en las versiones posteriores.

Tito Olavarría: Responsable de la construcción y depuración de la base de datos utilizada en el análisis. Contribuyó en la preparación de los insumos cuantitativos y en la revisión crítica del manuscrito.

José Miguel Cabezas: Responsable de la búsqueda y sistematización de la bibliografía especializada. Participó en la discusión de los marcos teóricos y en la revisión final del manuscrito.

Sobre los autores

Jaquelin Morillo es académica y directora de carrera administración Pública, de la Escuela de Gobierno de la Facultad de Economía, Negocios y Gobierno de la Universidad San Sebastián, Santiago, Chile. Su labor académica se centra en la metodología aplicada a las ciencias sociales, con énfasis en estudios de aprobación presidencial, congresos y análisis de inestabilidad política.

José Miguel Cabezas es académico y director de la Escuela de Gobierno de la Facultad de Economía, Negocios y Gobierno de la Universidad San Sebastián, Santiago, Chile. Sus líneas de investigación abordan instituciones políticas y análisis de política electoral en América Latina.

Tito Olavarría es académico de la Escuela de Gobierno de la Facultad de Economía, Negocios y Gobierno de la Universidad San Sebastián, Santiago, Chile. Su producción académica se ha orientado al estudio del presidencialismo y la gobernabilidad democrática en Chile y la región.

Referencias bibliográficas

- ALEMÁN, Eduardo y TSEBELIS, George (2016): *Legislative Institutions and Lawmaking in Latin America* (Oxford, Oxford University Press).
- AMINI, Shahram et al (2012): “Fixed vs Random: The Hausman Test Four Decades Later”. En BALTAGI, B. H., HILL, R. Carter, NEWAY, W. K. y WHITE, H. L. *Advances in Econometrics* (Bingley, Emerald Group Publishing Limited, año 29), pp. 479–513.
- AUGUIE, Baptiste y ANTONOV, Andrey (2017): *GridExtra: Miscellaneous functions for “grid” graphics*. R Package, Version, año 2, N° 1.
- BARGSTED, Matías et al (2017): “Political trust in Latin America”. En ZMERLI, S. y VAN DER MEER, T. (eds.). *Handbook on Political Trust* (Cheltenham, Edward Elgar Publishing), pp. 395–417.
- BATES, Douglas. “Fitting linear mixed-effects models using lme4”. arXiv preprint arXiv:1406.5823. Disponible en: <https://arxiv.org/abs/1406.5823>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- BELLINGER, Paul y ARCE, Moisés (2011): “Protest and Democracy in Latin America’s Market Era”. En *Political Research Quarterly*, Sage Journals, año 64, N° 3, pp. 688–704. Disponible en: <<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1065912910373557>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- BRUSSINO, Silvina y ALONSO, Diego (2021): “Citizens and democracy: Political legitimacy processes in Latin American democracies”. En ZÚÑIGA, C. y LÓPEZ-LÓPEZ, W. (eds.). *Political Psychology in Latin America* (Washington D.C., American Psychological Association), pp. 11–33.
- BUNKER, Kenneth y BAUCHOWITZ, Sebastian (2016): “Electoral forecasting and public opinion tracking in Latin America: An application to Chile”. En *Política*, año 54, N° 2, pp. 207–233. Disponible en: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64551061008>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- CABEZAS, José (2015): “Aprobación presidencial en América Latina, 2010-2012. Voto Económico y preferencias políticas”. En *Revista de Ciencia Política*, Universidad de Chile, año 53, N° 1, pp. 15-35. Disponible en: <<https://doi.org/10.5354/0719-5338.2015.38128>>. [Fecha de consulta: 25 de agosto de 2025].
- CABEZAS, José y NAVIA, Patricio (2019): “Presidential approval in Chile, 1990-2018: Variance in U-Shaped curves”. En *Revista Latinoamericana de Opinión Pública*, año 8, N° 2, pp. 63–87. Disponible en: <<https://core.ac.uk/download/pdf/288437013.pdf>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- CARLIN, Ryan E. et al. (2020): “Presidents’ sex and popularity: Baselines, dynamics and policy performance”. En *British Journal of Political Science*, Cambridge University, año 50, N° 4, pp. 1359–1379. Disponible en: <<https://doi.org/10.1017/S0007123418000364>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].

- CARLIN, Ryan et al (2023): “The Executive Approval Database: Conceptual and Empirical Bases”. En HELLWIG, Timothy y SINGER, Matthew (eds.). *Economics and Politics Revisited: Executive Approval and the New Calculus of Support* (Oxford, Oxford University Press), pp. 19–46.
- CLAASSEN, Christopher y MAGALHÃES, Pedro (2022): “Effective Government and Evaluations of Democracy”. En *Comparative Political Studies*, Sage Journals, año 55, N° 5, pp. 869–894. Disponible en: <<https://doi.org/10.1177/00104140211036042>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- CUEVAS, Rodrigo y VILLALOBOS, Cristóbal (2017): “Disposición de los latinoamericanos hacia la protesta: Un análisis exploratorio a partir de Latinobarómetro 2015”. En *Revista Chilena de Derecho y Ciencia Política*, año 8, N° 2, pp. 187–211. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6379972>>. [Fecha de consulta: 25 de agosto de 2025].
- ERIKSON, Robert S. (1989): “Economic conditions and the presidential vote”. En *American Political Science Review*, Cambridge University, año 83, N° 2, pp. 567–573. Disponible en: <<https://doi.org/10.2307/1962406>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- FIELD, Andy (2024): *Discovering Statistics Using IBM SPSS Statistics* (Londres, Sage Publications Limited).
- GÓMEZ, Miguel y HANSEN, Emily (2021): “Economic policy uncertainty and presidential approval: Evidence from Latin America”. En *PLOS ONE*, año 16, N° 30. Disponible en: <<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0248432>>. [Fecha de consulta: 25 de agosto de 2025].
- GONZÁLEZ, Bastián y OLIVARES, Alejandro (2016): “Cambios de gabinete y supervivencia de los ministros en Chile (1990-2010)”. En *Colombia Internacional*, Universidad de los Andes, año 87, pp. 81–108. Disponible en: <<http://journals.openedition.org/colombiaint/10586>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- GREENE, William (2024): “Models for ordered choices”. En HESS, S. y DALY, A. (eds.). *Handbook of Choice Modelling* (Cheltenham, Edward Elgar Publishing), pp. 393–425.
- GUJARATI, Damodar (2009): *Basic Econometrics* (Nueva York, McGraw-Hill).
- HAUSMAN, Jerry A. (1978): “Specification tests in econometrics”. En *Econometrica*, año 46, N° 6, pp. 1251–1271. Disponible en: <<https://doi.org/10.2307/1913827>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- JAMES, Gareth et al (2023): “Linear Regression”. En JAMES, G., WITTEN, D., HASTIE, T. y TIBSHIRANI, R. (eds.). *An Introduction to Statistical Learning* (Nueva York, Springer), pp. 69–134.

- JUNG, Ji Won y OH, Jinhwan (2020): “Determinants of presidential approval ratings: Cross-country analyses with reference to Latin America”. En *International Area Studies Review*, Sage Journals, año 23, N° 3, pp. 251–267. Disponible en: <<https://doi.org/10.1177/2233865919888373>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- KEEFER, Philip et al (2021): “Trust, populism, and the quality of government”. En DAHLSTRÖM, S. y ROTHSTEIN, B. (eds.). *The Oxford Handbook of the Quality of Government* (Oxford, Oxford University Press), pp. 249–270.
- KIM, Young y BAHRY, Donna (2008): “Interrupted Presidencies in Third Wave Democracies”. En *The Journal of Politics*, University Chicago, año 70, N° 3, pp. 807–822. Disponible en: <<https://doi.org/10.1017/S0022381608080778>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- LEVITSKY, Steven y WAY, Lucan (2023): “Democracy’s surprising resilience”. En *Journal of Democracy*, año 34, N° 4, pp. 5–20. Disponible en: <<https://dx.doi.org/10.1353/jod.2023.a907684>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- LÜDECKE, Daniel (2021): *SjPlot: Data visualization for statistics in social science*. R Package Version, año 2, N° 7, pp. 1–106.
- MAINWARING, Scott y PÉREZ, Aníbal (2023): “Why Latin America’s Democracies Are Stuck”. En *Journal of Democracy*, año 34, N° 1, pp. 156–170. Disponible en: <<https://dx.doi.org/10.1353/jod.2023.0010>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- MAINWARING, Scott y TORCAL, Mariano (2006): “Party system institutionalization and party system theory”. En KATZ, R. S. y CROTTY, W. (eds.). *Handbook of Party Politics* (Londres, Sage), pp. 204–227.
- MARTÍNEZ, Christopher (2017): “Democratic Tradition and the Failed Presidency of Lucio Gutiérrez in Ecuador”. En *Bulletin of Latin American Research*, Wiley, año 37, N° 3, pp. 321–338. Disponible en: <<https://doi.org/10.1111/blar.12705>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- MARTÍNEZ, Christopher. “Data set on political events in Latin America (1979–2019)”. Disponible en: <<https://doi.org/10.7910/DVN/1Z0ZGK>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- MARTÍNEZ, Christopher (2021): “Presidential Instability in Latin America: Why Institutionalized Parties Matter”. En *Government and Opposition*, Cambridge University, año 56, N° 4, pp. 683–704. Disponible en: <<https://doi.org/10.1017/gov.2020.18>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- MARTÍNEZ, Christopher (2024): *Why Presidents Fail: Political Parties and Government Survival in Latin America* (Stanford, Stanford University Press).
- MONTGOMERY, Douglas et al (2021): *Introduction to Linear Regression Analysis* (Hoboken, John Wiley & Sons).

- MURILLO, María y VISCONTI, Giancarlo (2017): “Economic performance and incumbents’ support in Latin America”. En *Electoral Studies*, año 45, pp. 180–190. Disponible en: <<https://doi.org/10.1016/j.electstud.2016.10.007>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- MUSTAPIC, Ana María (2010): “Presidentialism and Early Exits: The Role of Congress”. En LLANOS, M. y MARSTEINTREDET, L. (eds.). *Presidential Breakdowns in Latin America* (Nueva York, Palgrave Macmillan US), pp. 17–32.
- NORPOTH, Helmut (1984): “Economics, politics, and the cycle of presidential popularity”. En *Political Behavior*, año 6, N° 3 (Nueva York, Springer), pp. 253–273.
- OLAVARRÍA, Tito y MARTÍNEZ, Christopher (2022): “Gobiernos interinos en el presidencialismo: No meros administradores del Estado”. En *Presidencialismo: Reflexiones para el Debate Constitucional en Chile* (Santiago, Fondo de Cultura Económica), pp. 143–153.
- OSHCHEPKOV, Andrey y SHIROKANOVA, Anastasia. “*Multilevel modeling for economists: Why, when and how*”. Disponible en: <<https://wp.hse.ru/data/2020/06/29/1610354484/233EC2020.pdf>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- PÉREZ, Anibal y MAINWARING, Scott (2013): “Regime Legacies and Levels of Democracy: Evidence from Latin America”. En *Comparative Politics*, año 45, N° 4, pp. 379–397. Disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/43664072>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- SARKAR, Deepayan (2008): *Lattice: Multivariate Data Visualization with R*. (Nueva York, Springer).
- SCARTASCINI, Carlos *et al.* “*The Database of Political Institutions 2020 (DPI2020)*”. Disponible en: <<https://doi.org/10.60966/gn3s-at31>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- SENDRA, Mariana y BOHIGUES, Asbel (2023): “Presidential approval, tolerant attitudes, and economic performance: Latin America”. En *Political Studies Review*, Sage Journals, año 21, N° 4, pp. 662–679. Disponible en: <<https://doi.org/10.1177/14789299221109473>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- VDEM (2023): *V-Dem Codebook v13*. Varieties of Democracy (V-Dem) Project.
- WEISBERG, Sanford (2005): *Applied Linear Regression* (Hoboken, Wiley).
- WGI (2023): *Worldwide Governance Indicators*. Washington, World Bank.
- WICKHAM, Hadley (2016): “Data analysis”. En WICKHAM, H. (ed.). *ggplot2* (Nueva York, Springer), pp. 189–201.
- WICKHAM, Hadley y BRYAN, Jennifer (2019): *Readxl: Read Excel files*. R Package Version, año 1, N° 1, pp. 785.
- WICKHAM, Hadley *et al* (2023): *Dplyr: A Grammar of Data Manipulation*. R Package Version, año 1, N° 2.

- WOOLDRIDGE, Jeffrey (2010): *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data* (Cambridge, MIT Press).
- YANG, Yimin y SCHMIDT, Peter (2021): “An econometric approach to the estimation of multi-level models”. En *Journal of Econometrics*, Vol. 220, N° 2, pp. 532–543. Disponible en: <<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0304407620301317>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].
- ZECHMEISTER, Elizabeth y ZIZUMBO, Daniel (2013): “The varying political toll of concerns about corruption in good times and bad: Evidence from Mexico”. En *Comparative Political Studies*, Sage Journals, año 46, N° 10, pp. 1190–1213. Disponible en: <<https://doi.org/10.1177/0010414012472468>>. [Fecha de consulta: 25 de enero de 2025].